

XVII Semana del Tiempo Ordinario (Año Impar)

Introducción a la semana

La pasada semana asomaba Jeremías a la primera lectura; seguimos con él en todas las entregas de esta semana. Y nos encontramos con el relato de acciones simbólicas, muy propias de Jeremías, al igual con oraciones desgarradas por la penosa situación del pueblo israelita, o con palabras de notable ternura para consuelo del hombre fiel. Resalta la bella imagen de Yahvé como alfarero que en sus manos tiene la arcilla de su pueblo, junto con el desairado rol del profeta que por vivir como tal tiene siempre la vida amenazada.

Las parábolas del reino que en la franja evangélica se nos presentaron la pasada semana, continúan en ésta hasta agotar el capítulo 13 de Mateo, incluso con la coda final del rechazo de los nazaretanos al mensaje de su paisano Jesús ¡si ellos conocen a su familia!. El sábado se nos ofrece la muerte de Juan el Bautista, monumento a la frívola crueldad de los poderosos.

En Nazaret, dice la página evangélica, no hizo allí muchos milagros por su falta de fe; tenemos la singular oportunidad de cambiar el texto con un seguimiento confiado del Maestro.

Con permiso de dominicos.org